

COMPETENCIA GLOBAL Y CADENAS EXTENDIDAS

La competencia global ha transformado la manera en que las empresas diseñan y administran sus cadenas de suministro, pues operar únicamente a nivel local ya no es suficiente para sostener ventajas competitivas. En un entorno donde las organizaciones compiten con proveedores, fabricantes y distribuidores de todo el mundo, la logística se convierte en un mecanismo para mantener costos competitivos y acceder a mercados más amplios (Christopher, 2022). Esto implica que las empresas deben ser capaces de coordinar actividades en diferentes regiones, gestionar variaciones en los tiempos de entrega y enfrentar desafíos derivados de operar en contextos culturales, económicos y regulatorios diversos.

Las cadenas extendidas surgen como respuesta a esta dinámica global, ya que permiten que los productos viajen a través de múltiples etapas antes de llegar al consumidor final. Según Rushton et al. (2021), estas cadenas abarcan desde la obtención de materias primas en un país, la manufactura en otro y la distribución en diferentes continentes, lo que genera una red compleja que debe administrarse con precisión. La extensión de la cadena ofrece oportunidades para aprovechar ventajas como mano de obra especializada, costos bajos o disponibilidad tecnológica, pero también introduce mayores riesgos logísticos y la necesidad de un control más estricto.

L

a globalización también aumenta la vulnerabilidad de las cadenas de suministro ante disrupciones externas como conflictos geopolíticos, fluctuaciones cambiarias, fenómenos naturales o barreras comerciales. Chopra y Meindl (2021) señalan que una cadena extendida, aunque ofrece beneficios competitivos, requiere mecanismos sólidos de coordinación, visibilidad y respuesta rápida para mantener la continuidad operativa. Por ello, la planificación logística se vuelve un elemento estratégico para anticipar posibles contingencias y minimizar impactos negativos en los tiempos y costos de distribución.

El manejo de cadenas extendidas demanda además una mayor integración entre los socios que participan en la red. La colaboración entre proveedores, fabricantes, distribuidores y operadores logísticos permite sincronizar operaciones y hacer más eficiente el flujo de productos e información (Mentzer et al., 2020). Esta integración es esencial para reducir incertidumbre, mejorar pronósticos y garantizar que los productos lleguen al lugar correcto en el momento adecuado. En un entorno globalizado, las empresas que establecen alianzas fuertes dentro de su cadena obtienen mejores resultados frente a organizaciones que operan de manera aislada.

Finalmente, la competencia global impulsa a las empresas a adoptar herramientas tecnológicas que ofrezcan mayor control y visibilidad sobre cadenas extendidas. El uso de plataformas digitales, trazabilidad en tiempo real y sistemas de coordinación internacional permite gestionar operaciones complejas con mayor precisión (Wamba & Akter, 2023). Estas innovaciones no solo facilitan la integración de procesos dispersos geográficamente, sino que también elevan la capacidad de adaptación ante cambios repentinos en la demanda o el entorno comercial. En consecuencia, las organizaciones logran competir de manera más efectiva en mercados internacionales mediante una logística robusta, flexible y tecnológicamente habilitada.

Referencia:

- Chopra, S., & Meindl, P. (2021). Supply chain management (8th ed.). Estados Unidos. Pearson.*
- Mentzer, J. et al. (2020). The theory and practice of supply chain management. Estados Unidos. Routledge.*
- Rushton, A., Croucher, P., & Baker, P. (2021). Handbook of logistics and distribution management (7th ed.). Estados Unidos. Kogan Page.*
- Wamba, S. & Akter, S. (2023). Digital transformation and supply chain resilience. Estados Unidos. Springer.*